

GUYANA

1. Rasgos generales de la evolución reciente

Guyana comenzó a producir petróleo crudo a finales de 2019, lo que llevó a que en 2020 la economía exhibiera un enorme crecimiento (43,5%), a pesar de las restricciones que se impusieron a la actividad económica y de la caída de los precios de la energía durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). En 2021, aunque se siguió produciendo petróleo y se flexibilizaron lentamente las restricciones que se habían impuesto a la actividad, el crecimiento se redujo un poco hasta llegar al 18,5%. A finales de 2021, ExxonMobil construyó su segundo buque flotante de producción, almacenamiento y descarga, Liza Unity, para extraer crudo. La maquinaria que se importó para el buque dio lugar a un crecimiento sustancial de las importaciones (95%) y la inversión extranjera directa (IED) (116%). El nuevo buque multiplicará casi por tres la capacidad total de producción del sector energético, hasta alcanzar los 340.000 barriles diarios en 2022. Se prevé que ese aumento de la producción, sumado a la subida de los precios del petróleo, lleve a que el PIB crezca un 52% en 2022. En los sectores no petroleros, la flexibilización de las restricciones relacionadas con el COVID-19 en 2021 provocó un aumento de la actividad comercial, y el programa expansivo de infraestructura del Gobierno impulsó un crecimiento del 30% en la construcción.

El déficit fiscal se redujo del 7,9% del PIB en 2020 al 6,8% de este en 2021. El programa fiscal expansivo de la Administración abarca varios proyectos de infraestructura que tienen por objeto diversificar y dinamizar la economía. El Gobierno también aumentó el gasto en programas sociales. La política monetaria siguió siendo acomodaticia en 2021 y principios de 2022, y el tipo de cambio se mantuvo fijo en 208,5 dólares de Guyana por cada dólar de los Estados Unidos.

En mayo y junio de 2021 hubo graves inundaciones en zonas residenciales y agrícolas de Guyana, que afectaron la producción de varios sectores, pero sobre todo la de la agricultura. Como consecuencia, el rendimiento de los principales cultivos disminuyó, y eso aumentó el precio de los alimentos: la inflación alimentaria se disparó y llegó al 17% en julio de 2021 debido a las perturbaciones de la oferta. La inflación global se mantuvo por encima del 5% durante el segundo semestre de 2021 y los primeros meses de 2022, ya que el aumento del precio de los combustibles, los problemas de la cadena mundial de suministro y el conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania hicieron subir los precios. En respuesta, el Gobierno eliminó el impuesto especial que se aplicaba a los combustibles y ajustó los impuestos sobre los gastos de flete.

2. La política económica

a) La política fiscal

El Gobierno de Guyana mantuvo una política fiscal expansiva en 2021, para aumentar las ganancias de la nueva industria petrolera. El presupuesto de 2021 incluía muchos proyectos de infraestructura que tenían por objeto dinamizar y diversificar la economía, por ejemplo, un proyecto para el transporte de gas desde alta mar, granjas solares, nuevos puentes sobre los ríos Demerara y Corentyne, y carreteras para mejorar la conectividad dentro de Guyana y con los países vecinos. Se estima que el déficit fiscal global de 2021 representó un 6,8% del PIB, un poco menos que el 7,9% de 2020. Los ingresos totales repuntaron un 15,4% en 2021, tras caer un 6,9% en 2020 debido a las restricciones

relacionadas con la pandemia. Los ingresos tributarios aumentaron un 16,8%, gracias a la mayor actividad comercial. Los impuestos sobre el comercio y otros ingresos imposables son los que más crecieron (un 30,4% y un 35,2%, respectivamente), aunque solo representan una pequeña parte de los ingresos totales. El gasto total creció un 19,0%, impulsado por un aumento del 13,4% del gasto corriente. Los sueldos y salarios, y las transferencias, crecieron un 8,3% y un 9,9%, respectivamente, mientras que el gasto en bienes y servicios aumentó un 24,6%.

En diciembre de 2021, la Asamblea Nacional aprobó la Ley de Contenido Local de 2021, para aumentar la proporción de personas locales empleadas en el sector petrolero y el número de empresas locales que participan en la cadena de valor de ese sector.

El Gobierno ha mantenido su postura fiscal expansiva en 2022, ya que en el presupuesto del año hay varios recortes de impuestos y se sigue gastando en infraestructura. Algunas de las medidas tributarias están destinadas a ayudar al sector energético: un ejemplo de ello es la reducción o la eliminación de los impuestos especiales sobre los camiones de carga, los camiones de remolque y las camionetas que se importan, así como la reducción del impuesto sobre el valor agregado de las grúas, los equipos de seguridad y los equipos de respuesta a los vertidos de petróleo. Además, el umbral del impuesto sobre la renta se incrementó de 65.000 a 75.000 dólares de Guyana. En respuesta al aumento de los precios internacionales de los combustibles y el transporte marítimo, la tasa del impuesto especial sobre la gasolina y el diésel se redujo del 20% al 10%, y hasta diciembre de 2022 los derechos de aduana, el impuesto especial y el impuesto sobre el valor agregado se calcularán sobre la base de los gastos de flete anteriores a la pandemia. En marzo de 2022 se eliminó el impuesto especial sobre el combustible, tras las nuevas subidas del precio de este. El Gobierno también anunció una serie de medidas de gasto social, como el aumento de las ayudas económicas temporales que se brindan a través del programa Asistencia Pública (17%), así como de las pensiones de jubilación (12%), las subvenciones para uniformes escolares (25%) y los subsidios en efectivo para los niños escolarizados (67%).

La deuda pública total, que en 2020 representó un 47,4% del PIB, había disminuido al 38,7% de este a finales de 2021. El aumento del 36,4% y el 5,5% del volumen de la deuda interna y externa, respectivamente, fue superado por el incremento del 47,0% del PIB nominal. El gran aumento del volumen de la deuda interna se debió, sobre todo, a que en ella se incluyó el sobregiro bruto del Gobierno con el Banco de Guyana, y el bono de la sociedad National Industrial and Commercial Investments Limited, que está garantizado por el Gobierno.

b) La política monetaria y cambiaria

La política monetaria de Guyana fue acomodaticia en 2021. La tasa de descuento del banco central no se modificó y continuó en un 5,0%, y el coeficiente de reservas obligatorias se mantuvo en el 10,0%, tras haber sido rebajado en agosto de 2020 en el marco de las medidas de alivio financiero que se tomaron ante el COVID-19.

Con respecto a los agregados monetarios, los fondos de reserva crecieron un 1,0%, en parte debido a que el dinero en circulación aumentó un 12,4% porque se incrementó el volumen de transacciones en efectivo. El agregado monetario M2 creció un 12,9%, ya que el aumento de los activos externos netos compensó con creces el descenso del crédito interno neto.

El crédito interno se redujo un 33,0% en 2021, principalmente debido a que el crédito al sector público disminuyó un 102,7%. El Gobierno volvió a ser un depositante neto en el sistema bancario

debido a la titulación del sobregiro que el gobierno central tenía en el Banco de Guyana. El crédito al sector privado creció un 10,4%, el mayor aumento desde 2013, debido, sobre todo, a la expansión en los sectores de la energía y de los servicios de apoyo a la energía, así como de la construcción, que se benefició con los proyectos privados y públicos de infraestructura. Las inversiones de los bancos comerciales en valores privados disminuyeron un 11%.

El tipo de cambio de Guyana se mantuvo en 208,5 dólares de Guyana por cada dólar de los Estados Unidos en 2021 y los tres primeros meses de 2022. Se espera que el tipo de cambio se mantenga estable en 2022, ya que el banco central pretende estabilizar los precios y los flujos de la balanza de pagos.

c) Otras políticas

En febrero de 2021, el Gobierno de Guyana comenzó a vacunar a la población contra el COVID-19 utilizando vacunas de varios orígenes, como China, la Federación de Rusia y los Estados Unidos. Una serie de medidas que se habían adoptado en 2020 para frenar la propagación del virus se mantuvieron en 2021, entre ellas la obligación de usar mascarilla, la restricción del ingreso y el distanciamiento físico. En marzo de 2022, esas medidas se relajaron porque disminuyó el número de infectados y hospitalizados. Se levantó la obligación de usar mascarilla y, aunque para ingresar al país se sigue exigiendo una constancia de vacunación, ya no es necesario presentar una prueba reciente de COVID-19.

A finales de 2021, el Gobierno aprobó una reforma del Fondo de Recursos Naturales en la que se creó un comité de supervisión y un directorio. La reforma tenía por objeto mejorar la gobernanza del Fondo, que gestiona los beneficios inesperados del sector energético y las inversiones en favor de las generaciones presentes y futuras.

3. La evolución de las principales variables

a) La evolución del sector externo

El déficit en cuenta corriente de Guyana pasó del 13,2% en 2020 al 20,6% en 2021. Esto se debió a que las importaciones aumentaron un 94,5%, y los débitos por servicios, un 43,7%. La balanza de bienes pasó de un superávit del 6,2% del PIB en 2020 a un déficit del 0,2% en 2021, ya que el incremento de las importaciones, que fue del 94,5%, superó el aumento de las exportaciones, que fue del 68%. La principal razón del cambio en la balanza comercial fue el aumento de las importaciones de bienes de capital, concretamente de maquinaria para el segundo buque flotante de producción, almacenamiento y descarga de ExxonMobil en el último trimestre de 2021, que ese año representó el 37,9% de todas las importaciones. Otras categorías de importaciones también aumentaron: las de bienes de consumo lo hicieron en un 31,8%, y las de bienes intermedios, en un 39,9% (en parte debido al aumento del precio de los combustibles). Las exportaciones totales crecieron un 68,2%, impulsadas por la expansión de las exportaciones de petróleo, que aumentaron un 179,6%: el número de barriles producidos se incrementó un 58,7%, y el precio promedio de exportación, un 76,2%. Las exportaciones agrícolas disminuyeron debido a las fuertes lluvias: las exportaciones de azúcar, arroz y madera cayeron un 39,1%, un 17,2% y un 4,3%, respectivamente. En lo que respecta al oro, que es el segundo producto de exportación, a pesar de la subida del precio se registró una disminución del 12,3% debido a la reducción de los volúmenes. Los pagos netos por servicios factoriales aumentaron un 67,2%, mientras que los correspondientes a los servicios no factoriales crecieron un 44,7%.

El superávit en la cuenta de capital creció un 92,8% en 2021, impulsado principalmente por el hecho de que la IED aumentó un 115% y llegó a representar el 55,4% del PIB. Ese aumento se debió a la inversión continuada en petróleo y gas, en particular a través de las importaciones destinadas al buque

flotante de producción, almacenamiento y descarga. Guyana también recibió 247 millones de dólares en derechos especiales de giro, que equivalieron al 3% del PIB. La expansión de la cuenta de capital superó el aumento de la cuenta corriente, lo que hizo que el saldo global aumentara un 24,4%. Debido al crecimiento económico del país, el saldo global se redujo como porcentaje del PIB y pasó de representar el 1,9% de este en 2020 a representar el 1,6% en 2021.

b) La actividad económica

Se estima que el PIB real creció un 20% en 2021, tras una expansión del 43,5% en 2020. El sector petrolero creció un 19,9% y el no petrolero un 4,6%. La producción de crudo aumentó un 57% en 2021 y alcanzó los 42,7 millones de barriles, a pesar de que a principios de año la producción diaria se redujo a 36.081 barriles debido al fallo de un procesador de gas en el buque flotante de producción, almacenamiento y descarga de ExxonMobil. El procesador se reparó posteriormente, y en diciembre la producción había aumentado a unos 130.000 barriles diarios.

En el sector no petrolero, la agricultura se vio muy afectada por las lluvias de mediados de año. Las inundaciones excesivas llevaron a que el rendimiento del azúcar, el arroz y todos los demás cultivos disminuyera un 35%, un 19% y un 10%, respectivamente. Las minas y las canteras, que incluyen las actividades petroleras y de gas, crecieron un 37%. La producción de bauxita se incrementó un 6,2% gracias a que aumentó la calidad del producto, y la producción de oro cayó un 15% a causa de las inundaciones. La construcción creció un 30%, impulsada por los proyectos públicos de infraestructura. La relajación de las restricciones relacionadas con la pandemia llevó a que el sector de los servicios se expandiera un 12%: el mayor crecimiento se registró en los servicios de hostelería (53%), y en los de arte, entretenimiento y ocio (34%).

Se prevé que en 2022 habrá un crecimiento del 47,5%. La llegada del segundo buque flotante de producción, almacenamiento y descarga de ExxonMobil casi triplicará la capacidad total de producción de petróleo de Guyana a 340.000 barriles diarios (el Gobierno prevé una producción media de 257.000 barriles diarios). Además, las exportaciones de petróleo se beneficiarán de los precios elevados de la energía derivados del conflicto entre la Federación de Rusia y Ucrania. El aumento del consumo y la inversión pública y privada también contribuirán al crecimiento.

c) La inflación, las remuneraciones y el empleo

En 2021, la inflación interanual de Guyana pasó del 2,8% en enero de 2021 al 7,7% en julio, y luego se redujo al 5,8% hacia finales de año. La subida de los precios se debió en parte a las graves inundaciones que afectaron la producción agrícola en mayo y junio, a causa de las cuales la inflación saltó del 2,7% en abril al 7,0% en junio. La inflación alimentaria, que del 3,7% en diciembre de 2020 subió al 8,1% en enero de 2021, ha estado por encima del 10% desde mediados de ese año y llegó a alcanzar el 17,0% en julio, lo que incluyó una subida del 30% y el 27% en el precio de las verduras y las frutas, respectivamente. Los precios de todos los artículos también se vieron afectados por los problemas de la cadena mundial de suministro. El costo del transporte marítimo hizo que el precio de los electrodomésticos subiera un 7,1%, y el aumento de los precios de la energía llevó a que el costo del transporte personal se incrementara un 20%. Tras estabilizarse a finales de 2021, los precios han vuelto a subir en 2022. La inflación general pasó del 5,8% en enero al 7,5% en abril, y la inflación alimentaria aumentó del 11,9% al 13,8% en el mismo período.

En el caso de los trabajadores del sector público, la subida de los precios se compensó con un aumento salarial del 7,0% en 2021. El número total de huelgas disminuyó de 98 en 2020 a 64 en 2021, 63 de las cuales fueron realizadas por trabajadores de Guyana Sugar Corporation (GUYSUCO). El empleo en el sector público se redujo un 0,4% de diciembre de 2021 a junio de 2022, debido, sobre todo, a que GUYSUCO contrató menos personal.